

# NAVIDAD MISIONERA

(Ciclo C)

**P. Romeo Ballán, MCCI**  
**P. Juan Martínez Sáez, FMVD**

## Día de Navidad

# Navidad: Buena Noticia para todos los pueblos

**Isaías 52,7-10 - Salmo 97 - Hebreos 1,1-6 - Juan 1,1-18**

## Reflexiones

### Dios en carne humana: para todos

Navidad es encarnación, significa Dios en carne humana (Jn 1,14). *Caro salutis estcardo* ("la carne es la base de la salvación"), como decían los primeros Padres de la Iglesia. Estamos ante un hecho histórico: *la salvación pasa a través de la carne de Cristo*, su nacimiento, pasión, muerte, resurrección, ascensión, Eucaristía... Es la carne de Dios, carne de María. No es apariencia de carne, como querían los primeros herejes, los docetistas, sino carne concreta, componente esencial de la persona humana. La salvación de Dios nos viene, históricamente, a través de la carne de Cristo Redentor (Hb 1,1-2); pero, a la vez, pasa necesariamente por nuestra carne: carne redimida y carne por redimir. Es preciso hablar con *lenguaje realista y crudo* de nuestra carne en todas sus situaciones y etapas: es la *carne fuerte* de los años jóvenes y adultos (trabajo, actividades, viajes...); es la *carne hermosa* (búsqueda de belleza, modas, lujos, vanidades...); es la *carne frágil*, débil, enferma, dolorida, moribunda, muerta...; es la *carne destinada a la resurrección*, como decimos en el Credo. *Sin distinción de colores*: la salvación de Dios es la misma para todos. La liturgia canta en este tiempo: "*toda carne* (es decir, todo ser humano) *verá la salvación de Dios*" (Lc 3,6). Esta es la buena noticia, la gran alegría anunciada por los ángeles en Belén *para todo el pueblo y para todos los pueblos* (Lc 2,10).

### De Belén al Calvario

En tiempos de Hitler, Edith Stein compuso *El misterio de la Navidad*, donde escribe: "Los misterios del cristianismo son un todo indivisible. El que profundiza en un misterio acaba por tocar todos los otros. *Así, el camino que empieza en Belén procede inparablemente hacia el Calvario*, va del pesebre a la cruz". Ahí están las palabras de Simeón en el templo, la huida a Egipto, el asesinato de los niños inocentes... Sor Teresa Benedicta de la Cruz (E. Stein) consumó su holocausto en 1942 en Auschwitz. Los hechos se repiten, hoy como ayer. En Iraq, en Orissa (India), en Indonesia, en Nigeria, en Sudán, en República Democrática del Congo, en China, en otras partes del mundo, continúa el martirio de los cristianos y de otros inocentes. Pero *el Niño del pesebre es el Resucitado*. Concluye Edith Stein: "Cada uno de nosotros, la humanidad entera llegará, junto con el Hijo del hombre, a través del sufrimiento y de la muerte, a la misma gloria". Son las últimas palabras del *Misterio de la Navidad*, escrito por una mártir de nuestros tiempos.

## Mensaje desde Belén

"Desde este lugar quisiera alcanzar toda la humanidad, quisiera que llegue a todos el mensaje que nace de esta gruta desnuda: aun en las cosas más pequeñas de nuestra jornada, aun en las más escondidas y aparentemente insignificantes, aun en aquellas que nos hacen sufrir, **está presente el misterio de Dios que con amor se dirige hacia nosotros**. Regreso, como cada año, de la Misa de Navidad cerca de la gruta con **ojos nuevos**. La vista de la ciudad de Belén, con su desolación y su abandono por la escasez de peregrinos, nos brinda la oportunidad de esperar que un día todo esto deje el sitio a la alegría, al bienestar y a la paz" (Card. Carlo M. Martini, arzobispo emérito de Milán, *Carta desde Belén*, 2004).

## Los ojos del pintor

Giotto, pintor florentino, creador de la pintura moderna, ha pintado el nacimiento de Jesús en Belén en un fresco que se encuentra en la capilla Scrovegni de Padua. El fresco pone en evidencia el momento de **la primera mirada: María y el Niño se miran a los ojos**. Se miran por primera vez. ¡Sorpresa, estupor, gratitud, gozo...! María descubre en el rostro del Niño su propio rostro, porque Jesús es solamente suyo. El Niño se refleja en el rostro de su Madre y dice gracias a su Padre-Dios. En esos ojos que se contemplan mutuamente, se descubre la nueva mirada de Dios sobre el hombre, y **la nueva mirada del hombre sobre Dios y sobre sus hermanos**. Mirada de misericordia, acogida, confianza. A partir de ese momento, las relaciones con Dios, entre los seres humanos y con la creación, se ven benéficamente contagiadas por ese intercambio de miradas, que marca el **nuevo estilo**, basado en el respeto, la misericordia, la fraternidad...

## ¡Feliz Navidad!

"La Navidad es hermosa, sobre todo porque desde ese momento sabemos que ya caminamos siempre en la vida y hacia la vida.

**Belén está siempre dentro de nosotros:**

- Siempre que estrechamos una mano con cariño.
- Siempre que escuchamos a un hermano con comprensión.
- Siempre que esperamos con paciencia el proceso y la evolución de un mal carácter.
- Siempre que trabajamos por los demás con desinterés.
- Siempre que luchamos por una sociedad mejor sin partidismos.
- Siempre que compartimos, siempre que damos alegría a otros.
- Siempre que levantamos a algún caído y después le acompañamos en el camino.

**Nace Jesús. Nace Dios. ¡Es Navidad!"**

(Mons. Alberto Iniesta)

Vivámosla así, anunciémosla a todos. **¡Como los pastores, misioneros de la primera Navidad!**

"¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la Buena Nueva!" (Is 52,7).

**¡FELIZ NAVIDAD MISIONERA!**

## Siguiendo los pasos de los Misioneros

⇒ 25/12: Nacimiento en Belén de nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios en carne humana, Salvador de toda la familia humana; es un anuncio de gran alegría para todo el pueblo (cf. Lc 2,10).

⇒ 26/12: San Esteban, protomártir (†34 ca.), diácono lleno de fe y del Espíritu Santo; murió perdonando y orando por sus perseguidores.

⇒ 26/12: Beatas Inés Phila y Lucía Khambang, de las Religiosas "Amantes de la Cruz", que fueron martirizadas junto con otras mujeres cristianas de Tailandia (†1940).



# La Sagrada Familia

## La Sagrada Familia, modelo de toda la familia humana

**Eclesiástico 3,2-6.12-14 - Salmo 127 - Colosenses 3,12-21 - Lucas 2,41-52**

### **Reflexiones**

La liturgia de la Iglesia celebra durante el tiempo de la octava de Navidad la fiesta de la Sagrada Familia. Tal vez ya nos hemos habituado al tono familiar del tiempo de la Navidad y casi parece de obligado cumplimiento el hecho de que exista esta fiesta. Sin embargo, se debería reflexionar sobre por qué esto es así. Contemplar la realidad de la familia en muchas partes de la humanidad nos hace ver que la familia no es sin más un hecho indiscutible en este mundo. Son muchas las amenazas que sufre la familia y de muy diversos tipos: desde las situaciones de inestabilidad, precariedad, pobreza, etc., hasta los ataques más sistemáticos provenientes de las ideologías en boga. Todo ello está en abierto contraste con la dignidad de la familia que revela la Palabra de Dios (*l Lectura*).

La celebración de la fiesta de la Sagrada Familia no pretende seguir cargando las tintas sobre la nostalgia en este tiempo tan propenso a ello. La fiesta es más bien una mirada decidida y firme hacia el futuro. La Sagrada Familia es "el prototipo y ejemplo de todas las familias cristianas" (*Familiaris consortio*, 86), y también de toda la humanidad. Porque la Sagrada Familia vivió una existencia "anónima y silenciosa", "probada por la pobreza, la persecución y el exilio", y por eso "no dejará de ayudar a las familias cristianas, más aún, a todas las familias del mundo, para que sean fieles a sus deberes cotidianos, para que sepan soportar las ansias y tribulaciones de la vida, abriéndose generosamente a las necesidades de los demás y cumpliendo gozosamente los planes de Dios sobre ellas" (*ibíd.*). Con su testimonio e intercesión, la Sagrada Familia está presente en todas las familias para hacer que puedan vivir con fidelidad la vocación que Dios les ha encomendado de fundar una auténtica comunión de personas, donde todos los miembros puedan crecer en sabiduría y en gracia (*Evangelio*).

La suya no es una existencia idílica, como tampoco lo es la existencia de ninguna familia en este mundo; por eso la Sagrada Familia se ofrece a todas las familias como aquella que en medio de las duras pruebas que debió sufrir nunca se dejó doblegar por el desánimo o la desesperanza; como aquella que se abrió con generosidad a la voluntad de Dios y fue hogar acogedor de todos aquellos que necesitaron de su amparo u hospitalidad. De esta manera la Sagrada Familia muestra el camino a las familias y a toda la familia humana. "Los pueblos de la Tierra están llamados a establecer entre sí relaciones de solidaridad y colaboración, como corresponde a los miembros de la *única familia humana*: «Todos los pueblos -dice el Concilio Vaticano II- forman una única comunidad y tienen un mismo origen,

puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la entera faz de la tierra (cf. Hch 17,26); también tienen un único fin último, Dios» (*Nostra aetate*, 1)" (Benedicto XVI, *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz* de 2008).

La Sagrada Familia ya proclama claramente el Evangelio que luego Jesús predicó más tarde: desde las familias se construye una sociedad y un mundo en el que ningún ser humano es extraño, sino que es hijo y es hermano en una concreta familia humana, y es, a la vez, hijo de Dios y hermano de todos en la familia de los hijos de Dios. Esta es la Buena Noticia que Jesús nos trae y esta es la Buena Noticia que las familias, especialmente las cristianas, dan a todos los que contemplan su testimonio de dedicación, solidaridad, sacrificio, amor, etc. (*II lectura*). Por eso se puede decir que toda familia cristiana ya vive la dimensión universal y misionera de la fe.

No debe sorprender, por eso, que haya familias que decidan dedicarse a la misión una parte de su vida o incluso toda ella (\*). Si toda familia tiene en sí este germen de universalidad, ya tiene en sí las condiciones para ser misionera, y cuando una familia cristiana recibe la vocación misionera -como tal familia-, entrega su vida gozosamente a la misión, para llevar el Evangelio y acoger en su propia familia la realidad, la cultura, la esperanza, los sufrimientos... de otras personas de países lejanos, que no son para ellas "extraños ni forasteros", porque todos somos familiares de Dios (cf. Ef 2,19).

(\*) PALABRA DEL PAPA: "La participación de los laicos en la expansión de la fe aparece claramente, desde los primeros tiempos del cristianismo, por obra de los fieles y familias, y también de toda la comunidad. Esto lo recordaba ya el Papa Pío XII, refiriéndose a las vicisitudes de las misiones, en la primera encíclica misionera sobre la historia de las misiones laicales [*Evangelii praecones*]. En los tiempos modernos no ha faltado la participación activa de los misioneros laicos y de las misioneras laicas" (Juan Pablo II, encíclica *Redemptoris missio* [7-12-1990], n. 71b).

## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***



⇒27/12: San Juan, apóstol y evangelista.

⇒27/12: Beato Francisco Spoto (1924-1964), sacerdote siciliano de los Misioneros Siervos de los Pobres, fallecido en la R. D. del Congo como consecuencia de las vejaciones sufridas a manos de los rebeldes "simba".

⇒28/12: Fiesta de los Santos Inocentes, testigos de Cristo con el sacrificio de su vida.

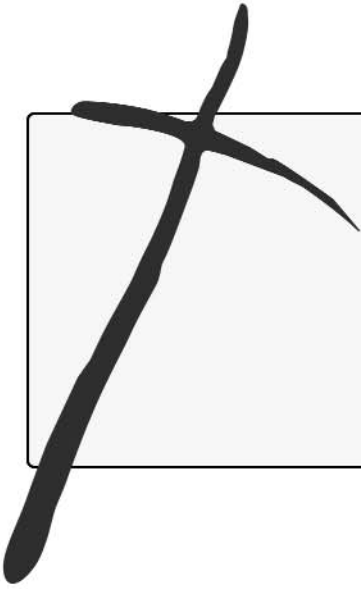
⇒28/12: San Gaspar del Búfalo (Roma, 1786-1837), evangelizador de carreteros y campesinos, entregado a las misiones populares; difundió la devoción a la Preciosa Sangre de Cristo.

⇒29/12: Santo Tomás Becket (1118-1170), canciller del rey de Inglaterra; más tarde, fue obispo de Canterbury y exiliado en Francia durante seis años; regresó a Inglaterra y fue asesinado en su catedral.

⇒29/12: Santos Benedicta Hyon Kuong-nyon, viuda y catequista, Pedro Choe Chang-hub, catequista, Bárbara Cho Cheng-i, viuda, Magdalena Han Yong-i, viuda, Isabel Chong Chong-hye, virgen, Bárbara Ko Sun-i, esposa, y Magdalena Yi Yong-dog, virgen, mártires en Corea (1839).

# Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

## Jornada Mundial de la Paz



*La misión construye la paz*

**Números 6,22-27 - Salmo 66 - Gálatas 4,4-7 - Lucas 2,16-21**

### **Reflexiones**

La octava de Navidad se cierra con esta solemnidad de Santa María, Madre de Dios, en la que Pablo VI quiso que se celebrara además la Jornada Mundial de la Paz. Ambos motivos son de gran inspiración misionera. Por un lado, María es la Madre de Dios, aquella que se ha entregado totalmente a la voluntad de Dios, escuchando su Palabra, guardándola en su corazón, poniéndola en práctica, enseñándola a los demás... Toda la vida de María es plena dedicación al Hijo de Dios y por tanto al designio salvífico del Padre a favor de todos los hombres. Por otro lado, Jesús recibe como propio uno de los títulos mesiánicos más importantes: Él es el "Príncipe de la paz"; la venida de Jesús es la buena noticia de la paz para todos: para los que estaban lejos de Dios y para los que estaban cerca (cf. Ef 2,17). La misión es llevar la paz a todas las personas y a todos los pueblos; todos tienen derecho a escuchar la Buena Noticia de la paz y a vivir en la paz del Evangelio, y por eso la Iglesia difunde este mensaje incansablemente, como vemos en el relato del evangelio del día de hoy.

El evangelio de este día nos cuenta cómo los pastores, después de escuchar el anuncio del ángel, fueron corriendo a Belén. Allí dice que "encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre". La narración de la escena no es la descripción de un cuadro, tiene toda una intencionalidad. No por casualidad nos dice que lo primero que vieron fue a María, luego a José y sólo posteriormente al niño Jesús acostado en el pesebre. La descripción responde a la realidad que el evangelista quiere resaltar, que es que el Hijo de Dios se hizo hombre y que, por tanto, María puede ser considerada como Madre de Dios; esta verdad ya está contenida en el Evangelio y posteriormente fue formulada la definición dogmática. Por María el Hijo de Dios se encarna y se hace hombre, ella presta su humanidad femenina y materna para que se cumpla el designio salvífico universal del Padre (*II lectura*). Por María se cumple y tenemos acceso a la salvación que Dios quiere darnos en Cristo a sus hijos. Completada la misión de Jesús, en la misma cruz, Él también hará que la misión de María llegue a su plenitud, al entregarle en Juan a todos los hombres como hijos suyos también. Por eso, después de contemplar el misterio de la salvación, nos dice el relato que "los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios"; es el primer anuncio misionero de la historia.

El culmen de la fiesta de la Navidad es esta celebración de María como Madre de Dios, el título más grande que un ser humano haya recibido nunca y que conlleva también el mayor de los ministerios: extender su maternidad a todos los hombres. Hoy la primera lectura nos habla de bendiciones; comenzamos el año civil con la bendición que Dios pronuncia sobre su pueblo. La bendición se ha hecho plenamente realidad en María; ella es la "bendita entre las mujeres", en ella toda la humanidad ha sido bendecida y ella es también fuente incesante de bendición para todos los hombres, sus hijos. Por eso, ella es asimismo la que impulsa y guía la misión evangelizadora de la Iglesia: para que la bendición de Dios alcance a todos los hombres y lleguen a conocer la gracia que su Hijo nos ha traído al hacerse hombre en el seno de María.

Por ese motivo, en este mismo día se nos invita a orar por la paz en el mundo. La paz es uno de los grandes dones mesiánicos; significa la paz que viene de la reconciliación de los hombres con Dios, la desaparición de la violencia que es el pecado y el gozo de todos los bienes con que Dios regala a la humanidad por la encarnación de su Hijo. De la paz con Dios viene el que los hombres vivamos en paz en este mundo (\*), el reconocernos como hijos de un mismo Padre y una gran familia en la que todos somos iguales, sin diferencias injustas que provocan todo tipo de violencia.

María nos ha traído la paz y María también nos enseña cuál es el camino para que la paz se haga efectiva en este mundo: primero deben estar en paz los corazones, primero es la reconciliación con Dios. Desde un corazón en paz con Dios, de un corazón de hijo de Dios, surge el trabajar por la paz: "Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5,9). Los misioneros son infatigables artifices de paz; en este día hay que orar de forma especial por ellos, para que en medio de los conflictos grandes y pequeños de este mundo extiendan el mensaje de la paz.

(\*) PALABRA DEL PAPA: "*«Paz en la tierra a los hombres que Dios ama»*. El anuncio evangélico sugiere esta pre-ocupante pregunta: ¿estará el siglo que se inicia bajo el signo de la paz y de la fraternidad entre los hombres y los pueblos? No podemos prever el futuro; sin embargo, podemos establecer un principio exigente: *habrá paz en la medida en que toda la humanidad sepa redescubrir su originaria vocación a ser una sola familia*, en la que la dignidad y los derechos de las personas -de cualquier estado, raza o religión- sean reconocidos como anteriores y preeminentes respecto a cualquier diferencia o especificidad" (Juan Pablo II, *Mensaje para la XXXIII Jornada Mundial de la Paz*, 1 de enero de 2000, nn. 5-6).

## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***



⇒ 1/1: Santa María, Madre de Dios; Jornada Mundial de la Paz.



# Domingo II después de Navidad

## La Navidad nos hace misioneros

**Eclesiástico 24,1-2.8-12 - Salmo 147 - Efesios 1,3-6.15-18 - Juan 1,1-18**

### **Reflexiones**

En la liturgia de este domingo segundo después de Navidad encontramos la misma lectura del evangelio que en la misa del día de Navidad. Es uno de los textos más profundos y ricos de todo el Evangelio; por eso tiene sentido seguir escuchándolo y meditándolo en la liturgia de hoy, ya que su riqueza es inagotable. Si en la liturgia de aquel día el acento estaba en la contemplación del Dios hecho hombre -"ven cara a cara al Señor" (Is 52,10)-, en la de este, en cambio, el acento está en el Dios que pone su morada en medio de su pueblo (*I lectura*).

El mensaje de este domingo es inequívoco: Cristo es la Palabra de Dios que por nosotros se hace hombre (*Evangelio*); Él es la Sabiduría que viene a habitar en medio de su pueblo (*I lectura*) y en Él hemos recibido "toda clase de bienes espirituales y celestiales" (*II lectura*). La novedad de este mensaje estriba en la perspectiva universal y, por tanto, misionera que tiene la liturgia de este domingo, de manera también inequívoca. Porque en la primera lectura se habla de la sabiduría de Dios, que es la Ley de Moisés, revelada al pueblo de Israel y que este celosamente custodia; es la sabiduría de Dios que ha creado todo y es una palabra que instaura la alianza de Dios con los hombres, una palabra de libertad y de vida. Pero estos dones han sido reservados solamente para el pueblo elegido. Sin embargo, San Pablo habla en una perspectiva universal: los dones, la elección, la bendición, etc., que recibimos en Cristo no están ligados a ninguna raza particular. Cristo es para todos los pueblos de la Tierra, y todos los hombres tienen derecho a conocer a Cristo. Por eso no cesa de dar gracias y de pedir para que los cristianos de Éfeso crezcan en el conocimiento de la gracia que Dios concede a todo hombre en Cristo, pues ellos son el fruto de la acción misionera de la primitiva Iglesia que extiende el Evangelio por toda la Tierra.

La lectura del evangelio contiene las afirmaciones esenciales a este respecto, porque nos habla de la Palabra de Dios no en los términos de una palabra humana revelada por Dios, sino que dice: "La Palabra estaba junto a Dios y la Palabra era Dios". Aquello que en la primera lectura se vislumbra, aquí se manifiesta claramente: la Palabra, la Sabiduría, es Dios mismo; lo ha creado todo y se manifiesta como "luz verdadera, que alumbró a todo hombre", y a quienes la acogen les da "poder para ser hijos de Dios". No hay limitaciones en

la revelación que Dios hace de su Palabra, ni espacio-temporales, ni raciales o sociales. La Palabra se hace carne porque así "toda carne verá la salvación de Dios" (Lc 3,6).

La Iglesia ha mantenido siempre esta profesión de fe tanto en su doctrina como en su práctica. Desde los Apóstoles -elegidos personalmente por Jesús y testigos privilegiados de la verdad de estas palabras de San Juan- hasta nuestros días, la Iglesia ha llevado la luz de la Palabra de Dios hecha carne hasta los más remotos confines de la tierra (\*). Su misión no conoce fronteras ni tampoco el cansancio, porque tiene el convencimiento que expresaba el Papa Juan Pablo II en su encíclica misionera *Redemptoris missio*: la misión de la Iglesia está apenas en sus comienzos.

Los cristianos no podemos permitirnos el lujo de poner límites a la Palabra de Dios. Aún hay muchas situaciones a nuestro alrededor que necesitan ser iluminadas con la luz de Cristo; aún hay muchos ambientes a los que no ha llegado la Palabra de Dios y muchas personas que no conocen todavía, o no lo suficiente, a Cristo. Hemos recibido una Palabra que es vida para todo el mundo, porque en el Bautismo hemos sido iluminados con la luz de la fe para nosotros, pero también para todo el mundo; hemos recibido el gran don de la fe y sólo podemos responder adecuadamente en la medida en que hacemos partícipes del mismo a muchas personas.

Para el cristiano, la gran fiesta de la Navidad es la gran fiesta de la misión: así lo hemos visto el día de Navidad, lo vemos hoy y lo veremos en la fiesta de la Epifanía del Señor. La Navidad nos hace misioneros, porque la luz que irradia es para todos, y a nosotros se nos da esa luz, pero sabiendo que "no se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa" (Mt 5,15).

(\*) PALABRA DEL PAPA: "«Las naciones caminarán a su luz» (Ap 21,24). Objetivo de la misión de la Iglesia es, en efecto, iluminar con la luz del Evangelio a todos los pueblos en su camino histórico hacia Dios, para que en Él tengan su realización plena y su cumplimiento. Debemos sentir el ansia y la pasión por iluminar a todos los pueblos con la luz de Cristo, que brilla en el rostro de la Iglesia, para que todos se reúnan en la única familia humana, bajo la paternidad amorosa de Dios" (Benedicto XVI, *Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones* de 2009).

## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***



⇒3/1: Beato Ciriaco Elías Chavara (†1871 en Konanmavu, India), fundador de los Hermanos Carmelitas de la Inmaculada.

⇒4/1: Beato Manuel González García (†1940), obispo, fundador de la Congregación de Misioneras de Nazaret.

# La Epifanía del Señor

## Epifanía misionera: Cristo, luz para los pueblos

Isaías 60,1-6 - Salmo 71 - Efesios 3,2-3.5-6 - Mateo 2,1-12

### Reflexiones

El cristiano inaugura el nuevo año con **dos compromisos fuertes: la paz y la misión**. Ambos programas tienen el mismo centro: el 1 de enero es Jesucristo, nuestra paz; en las epifanías es Jesucristo, luz de todos los pueblos. Epifanía es una fiesta plural: toda manifestación del Señor es una epifanía. El 6 de enero, en efecto, la liturgia proclama que este día santo se embellece con tres milagros: **los Magos que llegan de Oriente a Jerusalén**, guiados por una estrella (Mt 2,1-12); **Jesús es bautizado** en el río Jordán (Lc 3,15-16.21-22); **en Caná el agua se convierte en vino** (Jn 2,1-11). A estas tres epifanías clásicas, los evangelistas añaden otras: el mismo nacimiento de Jesús; Juan el Bautista, que señala al Cordero de Dios (Jn 1,36); Jesús se revela a Nicodemo (Jn 3) y a la samaritana (Jn 4), etc. Cada hecho se realiza en lugares, tiempos, maneras, personajes diferentes, pero el contenido es idéntico: es Cristo, que se manifiesta; es Cristo, que estamos llamados a descubrir y a manifestar a otros.

La Epifanía tiene lugar, normalmente, en un **contexto de luz** (\*). La Navidad está envuelta en la luz que alumbra a los pastores, y los Magos siguen una luz en el cielo, que los lleva hasta encontrar a Jesús. A menudo la luz es evidente por su presencia o, por contraste, por su ausencia. La luz ha venido al mundo, pero los hombres han preferido las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas (cf. Jn 3,19). **Dios mismo es esa luz sin tinieblas, Él es amor** (1Jn 1 y 4). Es luz que ilumina el paso de la humanidad, amor que calienta y hace vivir. Es una luz que es para todos; nadie queda excluido de la luz que Dios es y que Dios en Navidad nos manifiesta. Por eso, de forma lógica, después de la fiesta de luz que es la Navidad, celebramos la fiesta del resplandor de la luz, la Epifanía del Señor.

También la Epifanía está ligada a los dones que trajeron los Reyes Magos para el Niño Jesús: oro, incienso y mirra. Tradicionalmente en nuestra cultura el día de Reyes es una gran fiesta de regalos para toda la familia. Con ello se quiere significar el gran don de Dios que es el conocer a Cristo, la fe, la esperanza y el amor cristianos. Todos están llamados a participar de estos dones; todos tienen derecho a conocer a Cristo y llegar a ser sus discípulos. La Iglesia así lo entiende y por eso ve en la figura de los Reyes Magos a los primeros que desde fuera del pueblo judío llegaron hasta Cristo; el primer signo de la luz de Cristo que se irradia sobre todas las personas y pueblos, de la evangelización de todas las gentes.

Por eso la Epifanía es fiesta misionera de los pueblos llamados a caminar en la luz y el amor que vienen de Dios.

● Epifanía es **captar los signos de la manifestación de Dios** en medio de realidades pequeñas y cotidianas: un gesto de bondad, la sonrisa de un niño, la lágrima de un anciano, la angustia de una madre, el sudor de un obrero, el miedo de un emigrante, la broma amable de un amigo, el regalo de un juguete... Epifanía es estar atentos, despiertos, vigilantes... para ver cómo Dios se manifiesta en medio de los hombres.

● El desafío para nosotros es ser **epifanías transparentes de Dios**: ser misioneros, testigos con la vida y la palabra, capaces y disponibles para brindar servicios materiales y pastorales. Dios en Cristo se ha encarnado y se nos ha revelado en una forma asequible y comprensible por todos y cada uno de nosotros. El cristiano está llamado a ser encarnación del amor de Dios, ha recibido la gracia de ser discípulo de Cristo y, por tanto, también su misionero. La luz de Cristo llegará a todos los pueblos si los cristianos individualmente y en comunidad nos comprometemos a llevar su luz, a ser misioneros, a compartir el gran don de la fe con todos los que de una manera u otra la buscan.

● Epifanía es **fiesta misionera** de los niños, fiesta de los emigrantes, cita vocacional para jóvenes deseosos de entregar su vida al servicio del Evangelio, también en tierras lejanas. La Epifanía nos brinda muchas oportunidades de celebrar una gran fiesta misionera: se puede disfrutar de la alegría de los niños que reciben sus regalos y enseñarles a ser generosos y compartirlos con los que menos tienen; es un día de abrirse a otras razas y culturas, aprender de las tradiciones de otros pueblos, etc.; también es día de dar a conocer la Iglesia en países de misión, de hablar de sus esperanzas y necesidades, de los misioneros y de los catequistas nativos (a los que en España se recuerda hoy), de cómo hemos de sentirnos hermanos de todos...

(\*) PALABRA DEL PAPA: "En el contexto litúrgico de la Epifanía se manifiesta también el misterio de la Iglesia y su *dimensión misionera*. La Iglesia está llamada a hacer que en el mundo resplandezca la luz de Cristo, reflejándola en sí misma como la luna refleja la luz del sol. En la Iglesia se han cumplido las antiguas profecías referidas a la ciudad santa de Jerusalén, como la estupenda profecía de Isaías que acabamos de escuchar: «¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz! [...] Caminarán los pueblos a tu luz; los reyes, al resplandor de tu aurora» (Is 60,1-3). *Esto lo deberán realizar los discípulos de Cristo*: después de aprender de él a vivir según el estilo de las Bienaventuranzas, deberán atraer a todos los hombres hacia Dios mediante el testimonio del amor" (Benedicto XVI, *Homilía* en la Epifanía de 2006).

## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***



⇒6/1: La Epifanía del Señor, y en ella recordamos a los Magos que vinieron de Oriente para adorar a Jesús; a ellos está dedicada la capilla que hay en el edificio de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos (Propaganda Fide).

⇒7/1: San Raimundo de Peñafort († 1275), dominico y presbítero; insigne jurista, fue Maestro General de la Orden y un gran evangelizador, y fundó e impulsó las misiones de la Orden entre los musulmanes.

⇒7/1: San Juan de Ribera (1532-1611), arzobispo de Valencia y patriarca latino de Antioquía, que catequizó a los moriscos durante 34 años.

⇒7/1: Beato Ambrosio Fernandes, († 1620) hermano jesuita, mártir en Japón.

⇒7/1: San José Tuân († 1862), mártir en Tonkín (Vietnam).

⇒9/1: Santas Águeda Yi, virgen, y Teresa Kim, viuda († 1840), mártires en Seúl (Corea).

# El Bautismo del Señor

## El agua que da la vida al mundo

Isaías 42,1-4.6-7 - Salmo 28 - Hechos 10,34-38 - Lucas 3,15-16.21-22

### Reflexiones

El Bautismo de Jesús en las aguas del río Jordán es una de las tres "epifanías", o manifestaciones más significativas, que la liturgia de la Iglesia canta en la solemnidad de la Epifanía del Señor, junto con la manifestación a los Magos que llegaron de Oriente y el milagro en las bodas de Caná. También el bautismo es una presencia y una manifestación misionera de Jesús. Litúrgicamente, celebramos hoy una fiesta puente entre la infancia de Jesús y su vida pública. Pero hay mucho más: desde sus comienzos, la predicación misionera de los Apóstoles arrancaba "a partir del bautismo de Juan hasta el día en que Jesús nos fue llevado" (Hch 1,22). La dimensión universal de esta epifanía brota con fuerza de las lecturas.

Lo confirma el mismo Pedro (*II lectura*) en la casa del centurión Cornelio en Cesarea. Superada con dificultad la resistencia inicial -la suya propia y la de la comunidad eclesial-, Pedro visita, acoge a Cornelio y defiende su entrada en la Iglesia, afirmando una verdad fundamental para la misión y para la teología de la salvación que Dios ofrece a cada persona, aunque no sea oficialmente cristiana: "Dios no hace distinciones, acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea" (v. 34-35).

El hecho del bautismo del Señor arroja una luz grande sobre la identidad y la misión de Jesús (*Evangelio*). En Él se manifiesta la Trinidad santa: el Padre lo proclama su "Hijo, el amado" (v. 17); el Espíritu desciende sobre Él (v. 16). La misión de Jesús está ya prefigurada en el primer canto del "Siervo del Señor" (*I lectura*), con una tarea que sobrepasa las fronteras de Israel y llega a las naciones (paganas) como luz y salvación (v. 1.6). Su misión rehuye los tonos ruidosos y explosivos (v. 2); será, en cambio, una presencia de apoyo, recuperación y valorización de los más débiles (v. 3.7); una misión que podrá contar siempre con la fuerza del que lo ha "cogido de la mano" (v. 6). Se trata de un programa apasionante, que da sentido a la vida de cualquier persona capaz de amor y de ideales generosos. Cabe recordar aquí la famosa meditación sobre el Reino, que San Ignacio de Loyola pone al comienzo de la segunda semana de sus ejercicios espirituales. Además, el programa del Siervo vale tanto para los individuos como para una comunidad, e incluso para un pueblo.

En el Evangelio, Jesús, haciendo suya la misión del Siervo y sintiéndose, al mismo tiempo, hijo y hermano, se pone en fila con los pecadores, hace cola como todos, espera su turno para recibir, también Él,

inocente, el bautismo de Juan el Bautista para el perdón de los pecados. Se manifiesta aquí la total solidaridad que Jesús siente con todos los miembros de la familia humana, de la cual es parte a título pleno. Una solidaridad hasta el punto de que "no se avergüenza de llamarles hermanos" (Hb 2,11). Profundo es el comentario de San Gregorio de Nacianzo sobre la escena del bautismo: "Jesús sube del agua: lo cual nos recuerda que hizo subir al mundo con Él hacia lo alto" (Oficio de Lecturas). Él es verdaderamente el Siervo solidario y sufriente, el Cordero que carga sobre sí los delitos de todos (cf. Is 53,4-5.12). Sin embargo, Él es siempre el Hijo predilecto, en el cual el Padre misericordioso se complace.

La estupenda reflexión teológica de Gregorio de Nacianzo tiene también una correlación geográfica con el lugar donde, presumiblemente, ocurrió el bautismo de Jesús. El lugar pudo ser Bet-Araba, en el mismo punto del río por el cual Josué hizo entrar al pueblo en la Tierra Prometida (Jos 3,14s). Según los geólogos, este sería el punto más bajo de la tierra: 400 metros por debajo del nivel del mar. Desde esa profundidad deprimida, Jesús emerge del agua del Jordán, se eleva hacia lo alto, cargando sobre sus hombros a la humanidad entera. Su oración al Padre pudo ser la del salmo *De profundis*: "Desde lo hondo a Ti grito, oh Señor... Porque del Señor viene la misericordia y la redención copiosa" (Sal 130,1.7). La cercanía solidaria de ese Siervo, Hijo y Hermano, verdadero Dios y Hombre, es la base del compromiso misionero, que para todo cristiano se funda en y nace del Bautismo (\*), el sacramento que nos introduce en la vida de la Trinidad y de la Iglesia, para dar vida al mundo.

(\*) PALABRA DEL PAPA: "La necesidad de que todos los fieles compartan la responsabilidad en la actividad misionera no es solo cuestión de eficacia apostólica, sino de un deber-derecho basado en la dignidad bautismal" (Juan Pablo II, encíclica *Redemptoris missio* [7-21-1990], n. 71).



## ***Siguiendo los pasos de los Misioneros***

- ⇒12/1: Beato Nicolás Bunkerdt Kitbamrung, presbítero y mártir en Tailandia (†1944).
- ⇒13/1: San Hilario de Poitiers (310-367), doctor de la Iglesia, llamado el "Atanasio de Occidente" por su tenaz oposición al arrianismo, por lo cual sufrió la persecución y el exilio.
- ⇒13/1: Santos Domingo Pham Trong Kham, Lucas Thin y José Pham, mártires en Tonkín (Vietnam) en 1859.
- ⇒14/1: Beato Odorico Mattieuzzi de Pordenone (†1331), franciscano y presbítero, que predicó en muchas regiones del Oriente.
- ⇒14/1: Beato Pedro Donders (1805-1887), sacerdote redentorista holandés, que trabajó durante 45 años como misionero en la Guyana Holandesa (Surinam), entregándose especialmente a los leprosos en la colonia de Batavia.
- ⇒15/1: San Francisco Capillas (†1648), presbítero y dominico, protomártir de China.
- ⇒15/1: San Arnoldo Janssen (†1909) presbítero, fundador de la Sociedad del Verbo Divino.
- ⇒16/1: Santos Berardo, Otón y Pedro, presbíteros, y Acurso y Adyuto, hermanos legos, protomártires franciscanos (Marrakech, 1220).
- ⇒16/1: Beato José Vaz (†1711), presbítero de la Congregación del Oratorio, misionero en Ceilán.
- ⇒16/1: Beato Pablo Manna (1872-1952), sacerdote del PIME, misionero en Birmania, fundador de la Pontificia Unión Misional, para la difusión del espíritu misionero en las comunidades cristianas; se celebra este día 16/1 por la cercanía con la Semana por la Unidad de los Cristianos, que él promovió.